

## INFORME DE LOPEZ RODO EN EL CONSEJO MINISTERIAL DE LA O. C. D. E.

El día 13 de febrero el ministro comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, ha expuesto en el Consejo Ministerial de la O. C. D. E., celebrado en París, un amplio informe en el que, entre otras cosas, se dice:

«En este año se ha conseguido, en efecto, el mantenimiento de los equilibrios fundamentales. El índice del coste de vida ha aumentado en un 2,9 por 100, pese a las elevaciones de precios que toda devaluación comporta, y la balanza de pagos, que cerró con déficit durante tres años consecutivos, ha registrado un superávit de 61 millones de dólares. Estos resultados han tenido lugar al mismo tiempo que la actividad económica remontaba la etapa de desaceleración de finales de 1967 y comienzos de 1968, hasta alzarse un ritmo de crecimiento del producto nacional bruto del 4,7 por 100. Por su parte, el paro ha vuelto a descender hasta niveles propios de una situación de pleno empleo.»

«La industria, que fue el sector más afectado por las medidas de noviembre de 1967, creció, sin embargo, un 4,5 por 100: ha consolidado algunos procesos de reestructuración, ha aumentado el aprovechamiento de su capacidad productiva, ha visto expansionarse su exportación en un 23 por 100 y se ha preparado para una próxima etapa expansiva.

La economía española se dispone, pues, a continuar la expansión iniciada en 1961 de acuerdo con las directrices del II Plan de Desarrollo, que fija un crecimiento medio anual del 5,5 por 100 en términos reales del producto nacional bruto...»

En síntesis, estas tres explicaciones sirvieron de base para el análisis de los expertos; pero cuando realmente los ministros sintiéronse advertidos fue cuando nuestro titular subrayó:

«El plan se preocupa en especial de los aspectos cualitativos de la política económica. Fundamentalmente, considera muy conveniente la intensificación del proceso de integración en la economía mundial, y sobre todo en la europea, para lo cual concede especial atención a la mejora de estructuras en los procesos productivos a fin de lograr así de la forma más directa un incremento del grado de competitividad.»

Insistió en la necesidad de aplicar tarifas preferenciales en favor de los productos procedentes de los países que, como España y otros Estados miembros de la organización de cooperación y desarrollo económicos, requieren ayuda de los países más industrializados.

Por otra parte, el señor López Rodó recalcó bien:

«Las restricciones impuestas por los países industrializados han tenido siempre una incidencia sobre los distintos capítulos de la balanza de pagos no

## ACTIVIDADES

sólo de los comerciales, sino también y muy especialmente para mi país los de invisibles, de cuya evolución favorable depende en buena medida la expansión de las economías en vías de desarrollo. Nos alejamos así peligrosamente de los ideales de solidaridad que un día animaron la política económica internacional que deben mantenerse a toda costa. Me uno, pues, a las quejas y advertencias que últimamente se han formulado en los Comités especializados de la organización y en las exposiciones de los ministros en esta misma reunión...»

El ministro comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, intervino de nuevo el 14 de febrero en la reunión de ministros de la O. C. D. E. (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico). López Rodó intervino en el debate sobre los problemas de la sociedad moderna.

El ministro español manifestó: «Señor presidente: Deseo felicitar al secretario general por su iniciativa de incluir en el orden del día un tema de gran actualidad como los problemas de la sociedad moderna, que tanta preocupación ocasionan a los Gobiernos. Se trata de necesidades que han surgido en el plazo de muy breves años y que la experiencia antigua no sirve para resolverlas por causa de su magnitud y de su carácter. Creo que estaba en el ánimo de todos estudiar estas cuestiones y es un acierto orientar las actividades de la organización hacia su análisis y discusión.

Desde hace tiempo venimos advirtiendo los esfuerzos de la O. C. D. E. para llamar la atención de los Gobiernos hacia la estrecha relación que existe entre los problemas económicos, sociológicos y tecnológicos.

En España, el proceso de transformaciones sociales se ha manifestado en la profunda y rápida evolución de la estructura de la población, originada por intensos movimientos migratorios, planteando así acuciantes problemas sociales y económicos en los puntos de origen y de destino. La urbanización se ha convertido en uno de los principales aspectos abordados por la planificación.

De otra parte, el aumento del nivel de vida, la atención que ha de prestarse a la dignidad del hombre y los efectos multiplicadores de la educación y de la investigación, han abierto nuevas y fecundas oportunidades a la juventud, enfrentándose así las estructuras de la enseñanza con el fenómeno de la masificación. Indudablemente hemos de dar la bienvenida a este hecho. Se trata de uno de esos retos que las sociedades reciben periódicamente a lo largo de la Historia y de cuya respuesta depende el futuro inmediato de los pueblos, pero no cabe duda también que estas situaciones no pueden superarse más que mediante un esfuerzo intenso y conjunto que repercute en toda la estructura social y económica.

Porque, al fin y al cabo, las aspiraciones perennes de una sociedad más justa, más libre y más auténtica se plantean en estas coyunturas con un impulso fuerte, y en muchos casos violento, difícil de encauzar.

La juventud no puede crecer en la decepción. Es lógico que exija unos planteamientos valientes y reclame el puesto que le corresponde, para incorporarse a la configuración del futuro.

Esto explica que el II Plan de Desarrollo subraya la idea de participación, no sólo a nivel individual, sino también de las Corporaciones locales de los Sindicatos y Cámaras de Comercio.

Toda participación exige saber a dónde se quiere ir y cómo se puede llegar. En este sentido, el II Plan es el exponente de una política de claridad, en cuanto expresa la voluntad del Gobierno de establecer un programa diáfano de actuación que presupone, provoca y acepta la leal e indispensable crítica.

En este orden de ideas, consideramos un acierto la creación en la O. C. D. E. del Centro de Investigación e Innovación de la Enseñanza. Significa una estimable colaboración para el Comité del personal científico y técnico y para los

## ACTIVIDADES

Gobiernos. El éxito del nuevo centro dependerá de que sus trabajos se ajusten a las características de cada país.

Estos problemas han sido considerados por el II Plan de Desarrollo a través de una política activa de desarrollo regional y de una atención especial en el programa de inversiones públicas a la enseñanza y formación profesional y a las estructuras y servicios urbanos.

Una vez más, y para terminar, deseo felicitar al secretario general por la oportunidad de las cuestiones planteadas en su informe, que nos ha permitido intercambiar puntos de vista sobre unos problemas que reclaman una nueva dirección en la política económica.»

## PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE CORRESPONSALES DE PRENSA IBEROAMERICANA A SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO

En el curso de la audiencia concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado el 19 de febrero a la Junta Directiva de la Asociación de Prensa Iberoamericana, el presidente de la entidad, don José Chelala López, pronunció el siguiente discurso:

«Excelencia:

Venimos a cumplimentar a Su Excelencia en una hora especialmente grata para los corresponsales de Prensa Iberoamericana en España.

Estamos viviendo, gracias a la doctrina de Su Excelencia sobre las relaciones entre España y las naciones que ella creara al otro lado del mar, una verdadera comunidad de intereses y de esfuerzos que parten de los lazos espirituales que nos unen, pero se consolidan más y más cada día, en la práctica de unos hechos que representan para América hispana el máximo de sus esperanzas y de sus proyectos. Me refiero, Excelencia, a la enorme tarea emprendida por nuestra América en pro de su desarrollo integral, y al aporte magnífico que España viene brindándole a ese empeño.

Y no ignoramos, por residir en esta hermosa tierra, que la ayuda española al desarrollo hispanoamericano no tiene el carácter, ni de regalo de sobranes, ni de ambiciones monopolizadoras de su comercio, porque ni en España sobra el dinero ni la balanza comercial con Hispanoamérica es de las que permiten hasta aquí hacerse muchas ilusiones para la expansión industrial y comercial española. Por esto mismo, por lo que hay de sacrificio y de esfuerzo en la prestación de ayuda técnica, financiera y moral de España a nuestras tierras, es por lo que podemos venir y venimos los corresponsales hispanoamericanos a saludar muy respetuosamente a Su Excelencia, a reiterar nuestros votos más sinceros y fervorosos y a agradecer vivamente esta magnífica presencia española en el desarrollo de nuestras tierras. Puede decirse que en estos instantes no hay una nación hispanoamericana, desde Méjico hasta la Argentina, en donde no se note la actuación amistosa y cooperadora de España, con vistas al desarrollo y la liberación económica.

Junto con la firma del X Convenio de Doble Nacionalidad—esa manera de transformar en hechos la mancomunidad de naciones hispánicas, iniciada con Chile en 1958 y continuada hasta el último 22 de enero con la doble nacionalidad establecida para la República Dominicana—y con la celebración en Madrid del magno Seminario para estudiar los caracteres que tendrá en el futuro la ayuda española y europea a la América nuestra, pasando por realidades como las que palpan hoy en Bolivia, Venezuela, Centroamérica, en todas partes, quienes reciben los beneficios de la industria española y de la exportación de

## ACTIVIDADES

bienes de equipo y de capital procedentes de esta tierra, España, está dándole a naciones del mundo mucho más ricas una gran lección de convivencia internacional, de desinterés y de auténtica preocupación cristiana por contribuir a la desaparición de la miseria y del subdesarrollo en zonas que sólo necesitan no ser explotadas, sino tratadas con afecto, capacidad y generosidad.

Ofrecemos a Su Excelencia, a su Gobierno, a los medios informativos españoles y al pueblo español, en suma, nuestra amistad, nuestra voluntad de cooperar a sus planes y empeños, y nuestra decisión de hacer cuanto esté a nuestro alcance, como periodistas y como conocedores y amigos de la realidad española, para impedir que en algún momento puedan prosperar contra este noble país y contra sus gobernantes ninguna de esas intrigas tan frecuentes en determinados medios extranjeros, que sólo buscan arruinar a las naciones, frustrar sus esfuerzos y empujarlas hacia el abismo.

Nosotros fuimos y somos testigos de la paz española, y todos a una decimos aquí, y en nuestros países, repitiendo lo que hace muy poco dijera un periodista hispanoamericano de paso por Madrid, que gracias a la magnífica salud política, moral y económica de que disfruta España, aquí, aun cuando por algún motivo se llegue a promulgar una ley temporal de excepción, lo único que se nota es una paz excepcional.

España sigue siendo, señor, el modelo de seguridad, de paz, de firmeza en la defensa de los principios de la civilización cristiana, que sirvieron desde siempre como oriente y estímulo a vuestra obra de Gobierno.

Os damos, Excelencia, las gracias más emocionadas, por lo que estáis haciendo en favor de Hispanoamérica en el campo económico, y por lo que estáis haciendo por España, por Europa y por el mundo, al conservar a este grandioso país fuerte y seguro, al servicio de las mejores causas.

La A. C. P. I. agradece vuestra audiencia y proclama de nuevo su adhesión a vuestra persona, a vuestra obra de gobierno y a la nación española, que tan dignamente representáis y defendéis.»

*DOCUMENTACION INTERNACIONAL*

